



¿LA SINODALIDAD CAMBIARÁ EL MUNDO?

Publicado:
21 de junio de 2022

Monjas católicas indias participan en una procesión del Viernes Santo en Amritsar el 15 de abril. (Foto: AFP)

Como en otras partes del mundo, las diócesis indias se están preparando para el próximo Sínodo de los Obispos. Lo que sucede en la Arquidiócesis de Bombay, la diócesis de rito latino más poblada con sede en la capital comercial de India, Mumbai, es importante ya que sigue siendo la principal comunidad de católicos indios en pensamiento, organización y activismo.

La reunión sinodal de la arquidiócesis del 3 al 4 de junio reunió a casi 200 personas, una muestra representativa de la diócesis —religiosas, jóvenes, laicos y laicas, sacerdotes y tres obispos— para pasar dos días juntos en el seminario arquidiocesano.

Se escucharon unos a otros, compartieron sus quejas y discernieron el camino a seguir para la Iglesia local. Compartieron sus experiencias como católicos en sus respectivas parroquias y sus esperanzas de una Iglesia más inclusiva, más colaborativa, llena de fe y relevante.

Tan positivo fue el sentimiento general que el obispo Allwyn D'Silva exclamó en su homilía final: “¡La Iglesia en Bombay ha nacido de nuevo!”.

Este sínodo tardó mucho tiempo en gestarse. Durante los últimos cinco meses ha habido varias consultas sinodales: en línea, físicas e híbridas. Tuvieron lugar en parroquias, en ministerios y en varios grupos de la iglesia. El énfasis principal de cada reunión fue escuchar.

Como dijo el mismo Papa Francisco: “Un sínodo es una escucha mutua en la que todos tienen algo que aprender”.

Otro problema más fue comprometerse con otras religiones de manera más activa, pero no desde una posición de privilegio. Los católicos necesitan apreciar la herencia religiosa y cultural de los demás mucho más de lo que lo hacen

Había cuatro aspectos de la Iglesia que la asamblea abordó. Una palabra rápida sobre cada uno.

Una Iglesia inclusiva: Casi todos los 18 grupos sintieron que la Iglesia necesita ser más inclusiva, especialmente hacia las personas con diferentes orientaciones sexuales.

También hubo un fuerte énfasis en la aceptación y el cuidado de las familias rotas, las familias monoparentales y las personas con problemas de salud mental. Las familias económicamente débiles necesitaban más atención pastoral y acceso a atención médica asequible, especialmente cuando las familias tienen que criar niños con necesidades especiales.

Otro problema más fue comprometerse con otras religiones de manera más activa, pero no desde una posición de privilegio. Los católicos necesitan apreciar la herencia religiosa y cultural de los demás mucho más que ellos.

Una Iglesia colaboradora: Había un sentimiento generalizado de que los equipos parroquiales en muchos lugares, ya fueran clérigos o laicos, estaban sobrecargados de trabajo, eran ineficientes y estaban plagados de rivalidades mezquinas.

Una de las sugerencias clave que se hicieron en una sesión abierta fue relevar a los sacerdotes de sus deberes administrativos y permitirles concentrarse más en el cuidado sacramental y espiritual. En cambio, el gobierno y la administración podrían ser asumidos por los laicos, y así hacerlo de una manera más profesional.

Una Iglesia centrada en la fe: El punto importante aquí era el “acompañamiento”: ser acompañado por la Iglesia durante las diversas etapas de la vida, no solo sacramentalmente sino también espiritualmente.

La fe era más que estar presente en la misa dominical. ¿Cómo ayuda la fe en Cristo en las muchas situaciones complejas que uno enfrenta en la vida? ¿Cómo crece la fe de uno? En la India se practican muchas religiones, pero ¿sabemos más de cada una que solo nuestros prejuicios? ¿Es nuestra fe sólo una entre muchas?

Hubo un sentimiento de júbilo por el nombramiento del primer cardenal dalit de la India y se hicieron muchos comentarios sobre cómo se puede dismantelar el sistema de castas en la Iglesia.

Una Iglesia relevante: El sentimiento general aquí fue que la Iglesia estaba desconectada de los problemas cotidianos de los fieles, de la creciente intolerancia religiosa en el país y de la violencia contra las minorías. Se sintió que la Iglesia no hizo lo suficiente para proteger a su gente. Esto fue admitido por la jerarquía pero no se ofreció ninguna acción correctiva.

Hubo un sentimiento de júbilo por el nombramiento del primer cardenal dalit de la India y se hicieron muchos comentarios sobre cómo se puede dismantelar el sistema de castas en la Iglesia.

Aún así, seguía siendo una pregunta discutible. ¿Se moderniza la Iglesia? ¿O evangeliza al mundo?

Este sínodo arquidiocesano fue un paso importante en la escucha de los fieles, pero el proceso sinodal continuará en varios niveles. La sinodalidad es un proceso más participativo que la colegialidad, ya que involucra a los laicos aún más que a los clérigos.

El Papa Francisco ha mostrado de manera concluyente cómo la teología del Vaticano II ha guiado a la Iglesia en la transición de un catolicismo centrado en Europa a uno global. A través de la práctica de la misericordia, ha cambiado radicalmente la imagen de la Iglesia.

Una de las primeras entrevistas que concedió el Papa Francisco fue en 2013 a Eugenio Scalfari, director del periódico comunista *La Repubblica* y ateo declarado. Al final de todo, Scalfari reflexionó: “Si la Iglesia se vuelve como el Papa Francisco quiere que sea, habrá cambiado el mundo”.

Sí, la sinodalidad hará precisamente eso.